

La productividad crece en España a su mayor ritmo en 30 años

La mejora del indicador explica el 33% del avance del PIB entre 2021 y 2024

LAURA DELLE FEMMINE
Madrid

La economía española lleva años destacando en el panorama internacional por su sólido avance, una efervescencia que invita de forma casi automática a hacer un paralelismo con los años de bonanza de la burbuja inmobiliaria. Sin embargo, las diferencias son sustanciales. En aquella etapa, la acumulación de empleo y capital actuaban como gran motor del crecimiento, mientras que las mejoras en eficiencia eran exigüas. En los últimos años, en cambio, la productividad ha mejorado a su ritmo más rápido en tres décadas, siendo responsable de más de un tercio del crecimiento del PIB desde la pandemia.

Estas son algunas de las conclusiones del último informe anual del Observatorio de Productividad y Competitividad elaborado por la Fundación BBVA y el Instituto Valenciano de Investigaciones Económicas (IVIE), publicado este martes. El organismo concluye que la productividad total de los factores (empleo y capital) creció a un ritmo medio del 1,4% anual desde 2020, la tasa más elevada desde 1995, mientras que en la eurozona se acercó a cero, en promedio, en el mismo periodo, llegando a ser negativa en Alemania y Francia. En 2024, el último año completo del que se dispone de datos, el avance fue del 2%, frente a la bajada de siete décimas en el bloque comunitario.

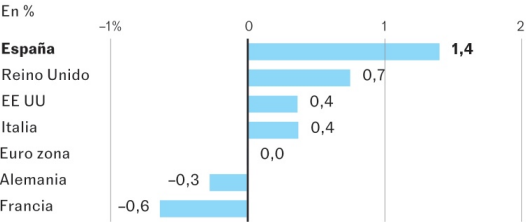
“En la última década, los resultados promedio en productividad de la economía española parecen mejores que los de las décadas precedentes, especialmente a partir de la crisis de la covid-19, destaca el estudio, dirigido por los investigadores del Ivie Francisco Pérez, Matilde Mas, Dirk Pílat y Juan Fernández de Guevara.

La productividad es un determinante fundamental para el bienestar y el progreso de un país: mide la capacidad de producir a igualdad de recursos (capital y mano de obra), es decir, de hacer más con menos. Y es un determinante fundamental para empujar hacia arriba de forma permanente la curva del crecimiento.

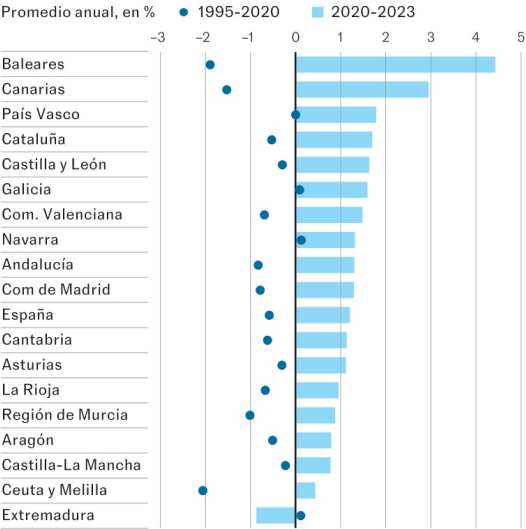
Sin embargo, su historia no es lineal. A inicios de siglo, España se caracterizaba por las grandes inversiones en activos inmobiliarios y la acumulación de empleo a lomos del fuerte crecimiento demográfico. La productividad del trabajo mejoró en la Gran Recesión a costa de una masiva des-

Evolución de la productividad

Variación anual media 2020-2024



Crecimiento por comunidades autónomas



Fuente: The Conference Board, Fundación BBVA, INE e Ivie. EL PAÍS

trucción de empleo y a partir de 2014 la aportación de la PTF se tornó positiva, pero volvió a caer con la pandemia. Desde 2021, el tejido productivo ganó eficiencia nuevamente, al compás de una recuperación económica intensa tanto en términos agregados como *per capita*. El PIB habitante ha crecido a un ritmo del 3,78% anual desde la pandemia en España, el mejor dato de la UE solo por detrás de Italia (3,87%), aunque el nivel sigue por debajo de la media comunitaria.

La mejora de la productividad explicaría el 33% del crecimiento del PIB entre 2021 y 2024, y un 60% se debería a la sólida mejora del mercado laboral, que está en máximos de afiliación. Y, aunque se ha registrado un estancamiento en el esfuerzo inversor, este se ha visto compensado por la mejor utilización del capital, con una reorientación más incisiva hacia activos intangibles, más productivos por su naturaleza (software, I+D, la formación de los trabajadores, etcétera). A partir de 2021, se vislumbra una mejora en la “eficiencia con la que son empleados los factores productivos”, mientras que se

produce “una fuerte creación de empleo”, detalla la investigación.

La pregunta central que se hace el estudio, y que está detrás de la misma creación del observatorio, es justamente entender si el vigoroso crecimiento de la economía española en los últimos años responde de verdad a un cambio estructural del modelo productivo. Coloquialmente, se podría contestar con un *ni sí, ni no*: los datos apuntan a una mejora en las bases sobre las cuales se sienta la actividad, pero todavía ha transcurrido un tiempo insuficiente para poder decretar una transformación completa de la economía, teniendo además en cuenta que los últimos años han tenido un elevado componente de excepcionalidad marcado por la pandemia y que hay mucho camino por recorrer.

De hecho, aunque la productividad del trabajo supera actualmente en hasta un 19% el nivel del año 2000, la del capital se mantiene por debajo (un 20%), así como la de la productividad total de los factores (PTF, que suma empleo y capital): en 2024 continuaba un 8% inferior a los niveles del año 2000.